

La tesis



Una propuesta de lectura de la narrativa contemporánea

María Cervantes nos relata cómo realizó su tesis dentro del programa del Doctorado en Humanidades al lado de su asesora, la doctora María Teresa Orozco



.....
Fotos: Taína Trujillo C.

La realización de una tesis no está sujeta solamente a la persona que la escribe para obtener un grado, sino que hay que contar con la asesoría de una persona autorizada en el tema. Este es el relato que la candidata a doctora en Humanidades, María de Jesús Cervantes, y la doctora María Teresa Orozco, asesora, hacen para *Lucerna* sobre los conflictos y vicisitudes que sortearon, los aspectos teóricos y metodológicos con los que se encontraron y los cambios que experimentaron en el proceso de investigación.

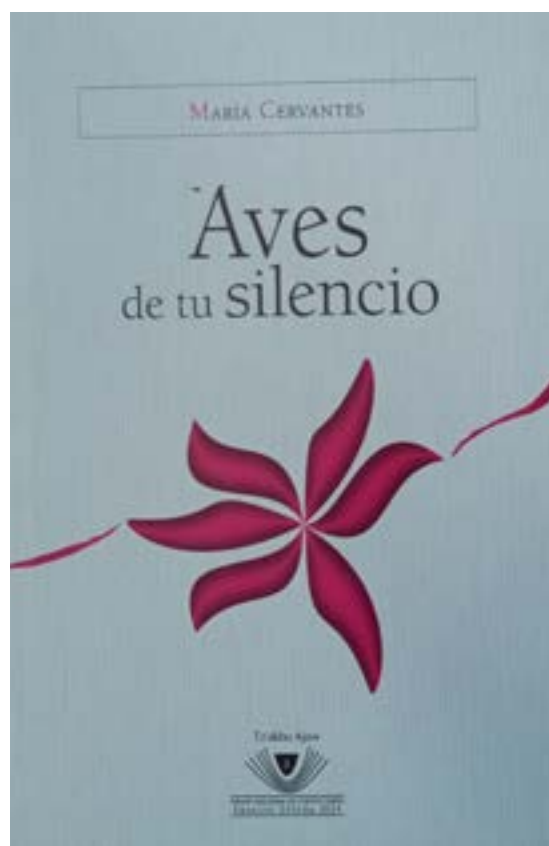
Los inicios

Para la doctora Teresa, María experimentó un cambio no sólo académico, sino personal. Ese cambio fue positivo, pues la ve como una académica más segura de sí misma. “María no es una persona que entró al doctorado y se fue de vacaciones; no, ella empezó a hacer un enfoque muy interesante y creo que su documento va a aportar mucho en el entendimiento de algo que ahorita está muy de moda, pero que cuando María empezó, hace cuatro años, apenas empezaba a hablarse: **la cuestión del cuerpo en la nueva narrativa latinoamericana escrita por mujeres**”.

La doctora Teresa ayudó a María a delimitar su corpus. María realizó una revisión histórica exhaustiva que, aunque cimentó su propuesta temática, la llevó por otros derroteros que, en un momento dado, la desviaron del camino. Finalmente, con la ayuda de la doctora Teresa pudo restringir su corpus a un par de títulos: “Subasta”, de María Fernanda Ampuero, y “Las cosas que perdimos en el fuego”, de Mariana Enríquez.

La anotación de los diversos títulos que a lo largo de cuatro años llevó la investigación, da cuenta

de esos cambios: “La deconstrucción del cuerpo femenino en la literatura latinoamericana contemporánea escrita por mujeres: El retorno de la bruja”, “La parresía literaria en la deconstrucción del discurso del cuerpo: un contramensaje a la violencia de género. Análisis interseccional y de subalternidad en algunos personajes femeninos de María Fernanda Ampuero, Carmen María Machado y Mariana Enríquez” y, finalmente, el título con el que se presenta la tesis: **“Desarticulación de las narrativas del cuerpo femenino: del cuerpo silenciado al cuerpo que anuncia”**. Estos títulos preliminares (y hubo más en el transcurso de la escritura de la tesis, comentan entre risas) muestran cómo se pasó del concepto “deconstrucción” a “desarticulación”, un cambio que fue sustancial para consolidar la tesis.



[Descarga el libro.](#)

Primeras lecturas

“El proceso surgió desde mi experiencia como mujer, como investigadora, como madre y como escritora, porque también escribo. Estaba leyendo un día un ensayo de Judith Butler donde ella reactualiza el concepto de parresía. Este concepto viene desde los griegos, pero Foucault lo toma en sus últimos cursos como parte del cuidado de sí. Para los griegos era decir todo; para Foucault es la tarea de ser honesto con uno mismo y dar un aporte al entorno, otra vez desde el cuidado de sí.

“La idea es muy bonita, pero me gustó todavía más cómo Judith Butler lo actualiza. Ella dice que Foucault está hablando desde una perspectiva varonil, siempre individualista, y Butler propone que en el contexto actual tenemos grupos migrantes, mujeres, grupos trans que con su cuerpo hacen un acto de parresía, un acto valiente. Yo estaba leyendo eso y se me ocurrió que **lo que están haciendo muchas narradoras actualmente es una voz parresiástica** a partir de la desarticulación del cuerpo femenino que presentan”, explicó María.



.....
Foto: Taína Trujillo C.

La candidata a doctora en Humanidades recordó que, como escritora, estaba muy atenta a estas nuevas narrativas latinoamericanas contemporáneas escritas por mujeres, pues le parecía que ahí había una potencia política muy importante. Además, por aquellos tiempos se había mudado de Zacatecas a Guadalajara y justo estaba abierta la convocatoria del doctorado, por lo que hubo una serie de circunstancias que se combinaron para presentar el proyecto de investigación al programa doctoral.

De “deconstrucción” a “desarticulación”, un paso fundamental

María recuerda que el cambio más importante fue pasar de “deconstrucción” a “desarticulación”. Cuenta que, en un principio, la pregunta no era si la desarticulación del cuerpo de las mujeres era la deconstrucción. **El concepto de “deconstrucción” presentaba problemas, pues esa no era una preocupación epistemológica.** “La doctora Orozco me dijo: ‘Vamos a hacer un ejercicio de otros conceptos que puedan suplirlo.’ De esa búsqueda, ‘desarticulación’ me pareció la indicada porque yo no quería ver la deconstrucción como concepto”.

A partir de este ejercicio, surgió en la tesis la idea de mostrar **cómo se articulan históricamente las narrativas corporales de las mujeres para luego ver la importancia de su desarticulación a partir de la literatura latinoamericana contemporánea escrita por mujeres.** Estos personajes, conectando de nuevo con la parresía, tienen un acto parresiástico porque ponen en peligro su vida para salvarse y para intentar cambiar las narrativas”, explicó María sobre esta categoría de análisis.

El umbral de Medusa

“El umbral de Medusa propone que las mujeres, desde su herida misma, están siendo observadoras de sí mismas. Es una especie de catapulta política para cambiar esas narrativas históricas que las mujeres hemos tenido impuestas. Algo muy importante que me señaló la doctora (Teresa) fue: ‘Ojo, no es una cosa placentera de estos personajes, es el último recurso que tienen.’ Es cruel en sí mismo, pero es reaccionar desde lo más bajo y tratar de cambiar estas narrativas.

La idea de “El umbral de Medusa” surgió a partir de una reflexión acompañada por el doctor Carlos Vidales que en una clase en la que se analizaban las tesis de los doctorantes advirtió que muchas veces no se toma en cuenta la continuidad de los discursos históricos. Entonces, María consideró que las mujeres en todo este periodo histórico no han sido observadoras de sí mismas y, si lo han hecho, han sido castigadas, como en el caso de las brujas: mujeres que en su mayoría conocían su cuerpo, ejercían la herbolaria y diseñaron sus propios métodos anticonceptivos. A ellas se les quitó ese derecho de autoobservación.

Tras esta reflexión inicial, María retoma el panóptico de Foucault, quien sostiene que se ejerce un poder desde la mirada y después se autorregulan discursos de poder sobre el individuo. María pensó que, a partir de las narrativas que estaba analizando, las mujeres están siendo observadoras de sí mismas. Así propuso, en el capítulo tres, el capítulo analítico, esta nueva categoría de análisis.

“El umbral de Medusa es ese espacio literario, simbólico, donde el cuerpo de las mujeres está totalmente quebrado, doblado, subordinado. Hay una herida visible, puede ser en su acción social, su psicología, su movilidad o corporalmente. En los dos cuentos analizados, las heridas son visibles. En ‘Subasta’, una mujer es secuestrada y para salvarse se convierte en lo más grotesco que aprendió a hacer con su



.....
Foto: Taína Trujillo C.

padre gallero: orina, defeca, grita, le sale sangre porque la golpean, se convierte en un ser monstruoso. Nadie la quiere comprar en esa subasta de personas, y se salva gracias a eso. En ‘Las cosas que perdimos en el fuego’, ambientado en Argentina, hubo quemaduras con ácido y fuego a muchas mujeres por parte de sus parejas.

Mariana Enríquez lo retoma, pero en el cuento las mujeres empiezan a quemarse a sí mismas para que los hombres ya no tengan a nadie a quien quemar o para cambiar los cánones de belleza. Las dos autoras utilizan el horror corporal”.

Lo que viene para María

“María ha tenido un crecimiento muy importante como persona. Para mí, la educación no es solamente venir a clases y hacer trabajos, es cómo nos transforma como personas, intentar ser mejor persona, tener algún impacto. La veo más empoderada, más segura”, explica la doctora Teresa sobre su asesorada. Sólo ellas saben todo lo que pasaron para que la tesis llegara a buen puerto y para que María pueda doctorarse.



Foto: Taína Trujillo C.

Tras este proceso académico, María y Teresa han crecido juntas y suman a su experiencia académica un logro más en su carrera. En el caso de María nos comenta que quiere hacer una estancia posdoctoral en donde pueda seguir investigando las incertidumbres que le quedaron durante su doctorado. “También empecé a escribir una novela que ya traía, terminé un libro de cuentos y, evidentemente, están mis hijos. Quiero malabarear muchas cosas”, termina.



El perfil creativo de María Cervantes.



Conoce la tesis de maestría.